

Que creemos acerca del Matrimonio

Un enfoque de los Hermanos en Cristo

Preámbulo: Aquellos que toman seriamente la autoridad de la Escritura ven con alarma los cambios sísmicos en las normas matrimoniales que están ocurriendo en la cultura occidental. Una actitud mucho más tolerante hacia estilos de vidas sexuales alternativas y una actitud casual y un caso omiso a la fidelidad en el matrimonial han erosionado seriamente los estándares y tradiciones de los puntales del matrimonio y la familia en la iglesia y la sociedad. Durante este tiempo de cambios culturales es la responsabilidad de la iglesia articular claramente los principios bíblicos que definen al matrimonio cristiano y reafirman la santidad del matrimonio según lo ordenó Dios.

Definiendo las Convicciones

Afirmamos nuestro compromiso con la autoridad bíblica en nuestro entendimiento del matrimonio. Estamos comprometidos a seguir las enseñanzas y ejemplo de Jesús. Como Jesús afirmamos que la narrativa de la creación muestra el diseño de Dios para el matrimonio ⁱ El matrimonio es un compromiso exclusivo de por vida entre un hombre y una mujer ⁱⁱ Es ordenado por Dios como la relación humana primordial y es nutrido por la comunidad de fe.

La relación matrimonial es un don de Dios. Debe ser caracterizado por una obediencia humilde a Dios y cuidado mutuo que respeta la dignidad y singularidad de cada una de las personas. El matrimonio que se vive en un amor sacrificado es vivificante resultando en gozo, intimidad y una sexualidad saludable. Es un lugar seguro para la honestidad y nos permite poder ser abiertos.

El matrimonio debe ser un testimonio al mundo del amor de Cristo. Varios aspectos significativos del matrimonio incluyen el compañerismo y la procreación ⁱⁱⁱ en un medio ambiente que nutre a los hijos en su desarrollo físico, emocional, social y espiritual. ^{iv}

La iglesia comprometerá sus recursos para proclamar, celebrar y nutrir la relación matrimonial. La iglesia es llamada a redimir las relaciones tensas al exhortar al arrepentimiento, el perdón, la reconciliación y por esos medios buscar lograr la sanidad y la restauración ^v.

La narrativa bíblica hace bien claro y la experiencia humana confirma que los patrones poco saludables y un comportamiento y actitudes nada amorosas pueden causar la ruptura del matrimonio. Dado el gran valor que Dios le da al matrimonio, el divorcio – con el dolor que trae – entristece el corazón de Dios ^{vi}. Pero Dios responde con gracia, sanidad y la oferta de una nueva vida, y llama a la comunidad de fe a que nos asociemos con El en este proceso.

La Respuestas Ministeriales.

Afirmamos que el poder de Dios capacita a las personas a vivir una relación matrimonial saludable. También, afirmamos el poder de Dios para transformar los matrimonios rotos, no saludables y a las personas desbastadas por ello mientras que buscan el permitirle al Espíritu Santo a hacer algo nuevo en sus vidas y matrimonios.

Reconocemos y aceptamos el llamado de Dios a la iglesia a modelar el Evangelio al decir la verdad en amor. A través de ministerios y lenguaje que aplica a nuestros tiempos y culturas.

Promoviendo la Salud matrimonial

La comunidad de fe es llamada a ser compasiva y practica en el desarrollo de gente saludable y matrimonios saludables. En fidelidad a tal mandato enseñara los valores bíblicos y las habilidades personales necesarias para un matrimonio sano y relaciones saludables. Tal enseñanza tomara lugar entre todas las edades en una variedad de escenarios e incluirá un énfasis sobre su aplicación a la vida diaria.

Con su compromiso al desarrollo de personas y relaciones saludables, la congregación proveerá consejería remedial y preventiva. Tal consejería comienza con los adolescentes según comienzan a tener relaciones amorosas y continuara el proceso hasta el compromiso al matrimonio. Eventualmente es ofrecida en la forma de una consejería matrimonial

Los líderes congregacionales serán ejemplos de una vulnerabilidad que modela e ilustra que la iglesia es un lugar seguro en el cual el individuo puede ser transparente. Habrá sensibilidad a las señales o indicaciones que hay tensión en el matrimonio para responder con intervenciones apropiadas. En la vida de la congregación habrá mentores y una modelación que será intergeneracional, o entre dos individuos, o a veces dirigido a géneros sexuales específicos. Tal tutoría puede ocurrir en grupos pequeños, entre familias, o entre parejas.

Promoviendo sanidad.

En fidelidad a su llamado la comunidad de fe responderá prontamente a las personas quienes están en medio de una crisis o experimentado el dolor. La proclamación y el cuidado forman una asociación que balancea la verdad de la Palabra de Dios con la compasión en una manera relacional autentica.

Se harán esfuerzos intencionales para equipar y movilizar a la congregación para que sea una comunidad de sanidad. Como una comunidad de sanidad, se convierte en un lugar seguro donde la gente se siente libre para confesar, lamentarse, buscar el perdón, y la reconciliación. Tal medio ambiente terapéutico se vuelve un medio para asesorar la responsabilidad personal en los conflictos relacionales.

Aquellos que sirven como agentes de sanidad deben ser vulnerables, respetuosos, quienes no emiten juicios negativos, con habilidad en el arte de escuchar y estar dispuestos a estar presentes con las personas en lo profundo de sus dolor. ^{vii}

Procesando el recobro

Cuando existe en un matrimonio el sufrimiento, la angustia, y la ruptura; la iglesia fiel es llamada a decir la verdad en amor. Su mensaje después del dolor del divorcio incluirá palabras de seguridad y esperanza con el prospecto de que la persona podrá reconstruir su vida.

A través del proceso de recobro matrimonial, la iglesia buscara extender gracia en varias maneras. Proveerá oportunidades y privacidad para aquellos que necesitan lamentar su perdida. Caminara junto a aquellos quienes se encuentran a sí mismos en relaciones quebrantadas como resultado del divorcio. Le dará atención especial a las necesidades de los hijos de los matrimonios heridos.

Las personas en proceso de recobro serán ayudadas a asesorar honestamente la realidad de su situación y a asumir responsabilidad por sus altitudes y comportamiento. Tal responsabilidad incluirá el sendero del arrepentimiento.

A través del proceso de recobro, los individuos recibirán palabras que les aseguran de su identidad en Cristo y serán ayudados a comprender que el recobro puede ser una avenida para una vida de castidad y soltería u otro matrimonio.

Cuando la iglesia ha marcado claramente la senda de la reconciliación y la restauración; puede que encuentre resistencia a la gracia que es ofrecida. Entonces, el ministerio redentor de la iglesia puede incluir un proceso de disciplina con el propósito de restaurar al individuo, siempre esperando y orando que haya un regreso a la fidelidad.

Sumario

El desafío que la iglesia enfrenta en mantener el diseño divino y la santidad del matrimonio es enorme pero con la gracia de Dios quien nos capacita es muy posible. El prospecto de promover relaciones sanas, matrimonios saludables como testimonio al mundo es energizado. Ya que el cuerpo de creyentes es llamado a la fidelidad, estamos comprometidos a proveer los recursos a nuestros pastores y congregaciones para mejorar y enriquecer su ministerio redentor a los matrimonios y familias a su cuidado.

ⁱ Génesis 2:24; Mateo 19:4-6

ⁱⁱ Ibíd.

ⁱⁱⁱ Génesis 1:27,28

^{iv} Lucas 2:52

^v Mateo 18:15-20

^{vi} Malaquías 2: 14-16

^{vii} Gálatas 6:1,2